

Leah Bodine, Drake

Leah Bodine Drake fue una poeta y escritora estadounidense. Su obra explora la identidad, la memoria y los vínculos familiares desde una mirada íntima y reflexiva. En "Hermanas raras", combina ensayo personal y narrativa para indagar en la relación entre hermanas y en las formas singulares de pertenencia, consolidando una voz literaria sensible y honesta dentro de la no ficción contemporánea.

riverside agency

Hermanas raras

Autor: Leah Bodine, Drake

Impedimenta

Impedimenta
ISBN: 979-1-387641-38-2 / Tapa dura / 336pp | 140 x 218 cm
Precio: $ 53.900,00

Tesoros recuperados del subsuelo del horror, el suspense y la ciencia ficción, estas historias están habitadas por ratas que piensan, niños con secretos atroces, amantes espectrales, figuras que se duplican en el espejo y presencias que te observan desde la alacena… con mucha paciencia. Son quince cuentos que arañan, que ríen entre dientes, que brillan de pura malicia y que nos recuerdan que las mujeres siempre han sabido jugar —y reinar— en los márgenes de lo raro. Brujas, vampiras, mujeres que se funden con sus deseos más oscuros, madres monstruosas, hijas vengativas, damas con el alma podrida y jovencitas que ríen mientras todo arde… Llega Hermanas raras, una deliciosa antología de cuentos firmados por las grandes reinas del pulp, seleccionados con mano experta por Mike Ashley para la British Library. Catorce autoras —de la célebre Margaret St. Clair a la enigmática Allison V. Harding, pasando por Tanith Lee, la baronesa Greye La Spina o incluso Lucy Maud Montgomery en su noche más gótica— firman estos relatos turbios, sugestivos y altamente adictivos, nacidos en las páginas de Weird Tales y otras revistas míticas del siglo XX.

Tesoros recuperados del subsuelo del horror, el suspense y la ciencia ficción, estas historias están habitadas por ratas que piensan, niños con secretos atroces, amantes espectrales, figuras que se duplican en el espejo y presencias que te observan desde la alacena… con mucha paciencia. Son quince cuentos que arañan, que ríen entre dientes, que brillan de pura malicia y que nos recuerdan que las mujeres siempre han sabido jugar —y reinar— en los márgenes de lo raro.